

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo;

MIÉRCOLES 8 DE MAYO DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id id.
En primera. 00'20 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

DESQUICIAMIENTO POLITICO

Nunca se ha conocido en Murcia, dentro de los partidos políticos turnantes, un desierto y maremagnum tal, como ahora sufren; nunca se ha visto en esta ciudad, lucha tan mezquina y encarnizada, como la entablada ahora por la conquista del acta.

Y, efecto indubitable de la mala organización, de la falta de autoridad moral, de la pequeñez de sus aspiraciones y del deseo de estos partidos, hoy se encuentran sin influencia cerca del Poder Central, destrozados por guerras interiores y desprestigiados ante la pública opinión.

Sin necesidad de analizar minuciosamente las interioridades de estos y fijándose solo, en las manifestaciones exteriores, presentan á la vista menos perspicaz su desmoronamiento, sus agrietaciones y sus no muy lejanas ruinas.

El partido liberal de Murcia que un día, respondiendo á la historia y tradiciones del más democrata de los partidos monárquicos, fué grande, potente y prestigioso, hoy se encuentra de tal modo desquiciado y falto de organización, por la política personalísima que sigue, que sin embargo de poder contar con el apoyo del Gobierno—ó por lo menos debía tenerlo—hasta la fecha todavía no se sabe quienes serán sus legítimos candidatos y la sanción que merecerán por parte de los allegados á la Corona.

La presentación del Sr. López Puigcerver como candidato por este distrito electoral, claramente manifiesta el descontento del jefe de la provincia por la candidatura aquí presentada y su tácita desautorización. Y el partido liberal de ésta siguiendo su resolución de presentar y votar á los ya conocidos candidatos, patentiza un manifiesto divorcio con la indiscutible autoridad del señor Puigcerver, reconocido por jefe, en términos tales, que sus deseos siempre fueron cumplidos, aun cuando se promovieran disidencias de consideración dentro del partido liberal de Murcia.

¿Porque hoy, pues, se le desatiende y no se toman en cuenta sus órdenes de jefe provincial? Y si el Sr. López Puigcerver, presenta por aquí su candidatura ¿irán á luchar en contra los liberales? No se concibe mayor desorden.

Pues, si nos separamos de esto y fijamos la atención en el partido conservador, se nos ocurren muy parecidas consideraciones.

El candidato indiscutiblemente conservador, será combatido por los conservadores del Sindicato, que prestarán su apoyo á los liberales y al romerista, declarando así beligerantes á los réprobos, y réprobos á los beligerantes.

Conque se puede ver mayor desquiciamiento.

Pues á pesar de todo esto, anuncian con desahogo que rayan en otra cosa, que las elec-

ciones serán tranquilas y se llevarán como una seda.

Y es que indudablemente, en Murcia, ya no hay ni partido liberal, ni partido conservador, ni nada, que signifique orden, prestigio, autoridad, legítima aspiración, nada, aquí no hay más que contubernios, convencionalismos personales, plutocratas políticos...

Mucho se nos ocurre y mucho podíamos decir, pero nos contentamos con repetir la frase hoy tan en boga: ¿Quo vadis?

DE MADRID A MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA: Romero Reblado conferenciando con Sagasta; Polavieja conferenciando con Sagasta; el Duque de Tetuán queriendo visitar á Sagasta; todo el mundo en busca de D. Práxedes para pedirle, naturalmente, sinceridad, legalidad, formalidad et sic de ceteris y D. Práxedes rasándose las barbas y prometiendo el oro y el moro para después hacer lo que le dé su real gana, ó mejor dicho, su presidencial gan, y quedarse con todos, en el sentido genuinamente chulesco de la frase.

Para evitar esto se han reunido en el círculo conservador los prohombres del sivilismo, con D. Paoc á la cabeza, con ánimo de tomar acuerdos acerca de la lucha electoral y ponerle las peras á cuartito al Sr. Moret que sigue haciendo mangas y capirotos en lo que se refiere á las elecciones: á este objeto la ya famosa junta de letrados del partido presentará al Tribunal Supremo varias querrelas contra ciertos funcionarios públicos, que han cometido verdaderas enormidades para favorecer á los candidatos del gobierno. Es de suponer que como en España la cuerda se rompe por lo más delgado y el último mono es quien se ahoga, pagará el pato á última hora cualquier portero de cualquier Ayuntamiento. Lo de siempre.

Esta reunión que se ha comentado mucho no lo ha sido quizá en la forma que son comentadas las frecuentes entrevistas del rechouche y paiflico general Azórraga con algunos elementos que si no oon tanto peso como el general, porque están más delgaduchos, son de mucha significación en el cada día más partido conservador. Se atribuyen estos conchabulos á disgustos de D. Marcelo y en verdad que si no resultan mentira, deben de ser gordos los motivos de su incomodidad; ¡por que el hombre tiene unas tragaderas y un estómago! Tal vez Azórraga, que es de la orden de menores anda también metido en el jaleo electoral y quiere llevar su granito de arena á la dignificación del sufragio, ideada por Moret y realizada un día de estos (en no siendo el 19) por Silvela and company limited.

Los republicanos también andan de visiteo y una comisión suya ha estado en casa de nuestro infinito alcalde, señor Aguilera, para pedirle que haya mucha pero mucha legalidad en las elecciones, como hubieran podido pedirle indulgencias ó billetes de Banco. Excuso decir que nuestro colosal municipe prometió todo lo prometible, reservándose acotar las decisiones del gobierno en el asunto y coadyuvar á la realización de todos los chanchullos electorales que desee; como los republicanos no conocían tales reservas salieron satisfechísimos de la entrevista, sosteniendo que Moret es Moret y Aguilera su profeta. Buen provecho les haga.

En el Círculo Mercantil ha habido jaleo al discurrir la votación del presidente Sr. Muniesa y ha faltado poco para que los asistentes se tirasen los trastos á la cabeza.

Muniesa ha dimitido harto de que sus compañeros de Unión Nacional le tomen la blonda cabellera por haberse de-

do enosillar por esta circunscripción cosa que indigna á sus correligionarios; que quieren el triunfo de sus representantes sin contar para nada con el apoyo del gobierno, y hacen bien. Se discurrió la dimisión en medio de una bronca fenomenal, acordando no admitirla por mayoría de votos ochenta y tres contra cincuenta y cuatro. De suerte que, todo está como estaba, excepto algunos socios del Círculo que han salido de la discusión malparados, moralmente por supuesto.

Y sigue el jaleo electoral: Barrio y Mter, obediendo á instrucciones á la veneciana no reunirá á sus amigos antes de las elecciones, supliendo esta reunión con unas cuantas parrufadas de «El Correo Español» en las que expresará todas las instrucciones recibidas de su R. y señor, con notas del propio caletre del Sr. Barrio, aceros, todo ello, de la próxima contienda electoral. Dios los tenga de su mano.

Hablemos de Barcelona. La asamblea federalista que ha presidido en la ciudad condal el Sr. Pi ha resultado una descepción para los elementos revoltosos que venían á ser los tres mil concurrentes al acto. Pi habló de la enestion religiosa, defendiendo la libertad de cultos y atacando con dureza á las órdenes religiosas, contrarias, según dijo, á la dignidad y á los necesarios fines de la vida, y defendiendo la soberanía popular; acatada por Inglaterra en su sistema colonial. Un detalle. Pi habló en castellano, lo cual disgustó sobremedera á la concurrencia que ostentaba, en gran parte, barretinas rojas, en armonía con las colgaduras y luminarias del Círculo Federal que también eran de los colores catalanistas. Menos mal que hoy no lamentamos abolladuras de cabezas fracturadas de castillos; pero, en fin, será otro día, mañana, por ejemplo.

Castillo.

7 de Mayo de 1901.

Rápida

Eramos pocos y parió la abuela, ó lo que es lo mismo, tenemos bastantes epidemias en casa y ahora estamos á punto de compartir con los portugueses la que disfrutan, la meningitis cerebro-espinal, que debe de ser algo muy terrible (á juzgar por ese terrorífico nombre que parece un gargarismo) y lo es, efectivamente, á decir de los médicos lusitanos, quienes juran y perjuran mataal 50 por 100 de los atacados. ¡Dios y Pávido nos protejan! De esta hecha no escapamos la mitad de los españoles de vivos de visita al otro mundo y de ello es suficiente garantía el hallarse «oficiando» de director de Sanidad el Sr. Pulido, gloria de la «medicina lactante»: temblémos por España, que en buenas manos está el panderó, y pidámos al Altísimo aparte de nosotros este cáliz, porque tal anda la cosa por este valle de lágrimas y desdichas españolas, que sólo merced á la intervención divina libraremos la pelleja, evitando á los amigos de hacer números la enojosa tarea de calcular el tanto por ciento de los atacados de meningitis cerebro-espinal que dejaron de oír las manifestaciones electorales de Moret y los propósitos regeneradores de Sagasta. Pidámoslo al Altísimo fervorosamente, porque si El no nos atiende, no libraremos la pelleja de las manos de los dos terribles enemigos que á lo presente nos encrocaban: la meningitis cerebro-espinal y Pulido, que es otra meningitis con uniforme.



MARTINEZ VILLEGAS

Fuó D. Juan Martínez Villergas otro conde de Villamediana, aunque casi siem-

pre en musa picaresea y alegre traía á la memoria la del cortesano Quevedo; pero de haber vivido en otra época menos agitada y turbulenta, no obstante su carácter batallador y sus excelentes condiciones para manejar la sátira, acaso no hubiera sido el escritor más satírico, mordaz, agresivo y apasionado de su tiempo, porque la facilidad y gracia con que salían de su pluma brillantes y regocijadas composiciones, permitíanle cultivar otro género de poesía y en él brillar, adquirir renombre y fortuna para vivir rodeado de cariños y comodidades. Por tal motivo se ha calificado á Martínez Villergas de víctima de los apasionamientos políticos que convirtieron á España en campo de Agramante durante el reinado de doña Isabel II, porque ellos fueron los que le arrastraron á la lucha en que ganó más odios que dinero, á pesar de haber sido uno de los periodistas españoles que más grande capital reunieron escribiendo exclusivamente para los periódicos.



Vió Villergas la luz primera en Gomeznarro (Valladolid), el 18 de Marzo de 1817, y en esta ciudad estudió el bachillerato, distinguiéndose por sus grandes facultades para el cultivo de la poesía. Por carecer de recursos para continuarlos, abandonó sus estudios y entró en una notaría como modesto escribiente, antes de cumplir 18 años de edad, y cuando tenía 21 dió á la estampa «El baile de pluma», libro lleno de gracia y escrito con el solo objeto de maltratar todo lo maltratable; pero sin herir personalidades, que le dió gran fama y le abrió de par en par las puertas del mundo literario. Más tarde, obediendo al ambiente en que vivía, escribió «Paralelo militar entre Espartero y Narvaez», con el único fin de poner en ridículo al jefe de los moderados, hecho que tuvo por consecuencia que su autor fuera tenazmente perseguido, con lo que principió aquel período de la vida de Villergas en que todo eran persecuciones, destierros y encarcelamientos.

La época más agitada de la vida de Villergas y cuando el virulento y feroz satírico cobró más fama, fué cuando publicó los periódicos «El Fandango», «El Dómine», «Luas», «La Riza», «El Burro», «El Tío Camorra» y el celebradísimo «El L'tigo». Los gobiernos le perseguían con ensañamiento de fieras; más en lugar de amenguar sus bríos, los acrecentaban, y por ello ni un solo momento dejó de defender con la violencia que él lo hacia las ideas democráticas, ni de atacar á sus enemigos políticos desde los periódicos que escribía. Por mucho tiempo fué Villergas y sus periódicos la más grande y temida pesadilla de los gobernantes.

Como detalle de lo que era la vida del incansable y batallador periodista en la época á que nos referimos, decimos que muchas veces escapó de las garras de la policía recorriendo toda una manzana de casas, y que también se dió el caso de salir á la calle y cruzar un cordón de agentes del Gobierno metido en un cofre y á hombros de un mozo de cuerda, forma en que también salieron de las imprentas, instaladas en bohardillas ó sótanos, varias ediciones de sus periódicos.

En 1856 marchó á Cuba, donde fundó «D. Circunstancias» y el «Moro Muza», periódicos que le dieron pingües ganancias, mucha popularidad y no pocos disgustos, regresando á la Península en 1868. Entonces fundó en Madrid el semanario «Jeremías», y como tuvo poca aceptación, sin duda por haberse arrancado la sátira de Villergas, marchando nuevamente á Cuba, donde le querían como cosa propia, y donde continuó dedicado al periodismo.

En 1879, después de efectuar varios viajes á la Península, regresó definitivamente de Cuba y se estableció en Zamora, cuna de su esposa, doña Inocencia

Fernandez Muñoz, y en la histórica ciudad de doña Urraca vivió olvidado y descausando hasta el 8 de Mayo de 1894; fecha en que le sorprendió la muerte, á los setenta y siete años de edad.

Hernando de Acevedo

ESPIGUEO

Ha sido designado para formar parte de la comisión de reformas sociales, el catedrático Sr. Pje. nas.

Pues hombre, aprovechando la oportunidad de hallarse en la comisión de reformas, comience ese catedrático por reformar su apellido.

Porque ese nombre no ha de gustarles mucho á los burgueses.

Lo que dirán ellos: un hombre que hasta en el apellido tiene piernas, irá muy lejos.

Si no mete la... pierna en cualquier lado.

¿Con que Mella oyendo mollear á sus partidarios, hace mella en el partido al puohero renunciando, y renunciando á la dicha de aflojar algunos cuartos para tener como suya la casa de los escañales, á la que llaman Congreso por los congresos que ha albergado. ¿Qué mella nos hace Mella á sus amigos molleando! Mas vale Mella tan poco, que si se retira, es claro, no hablará nadie de Mella y será Mella el molleado.

La sociedad de camareros de Madrid, ha tomado una resolución salvadora: declararse en huelga si los patronos siguen obligándolos á quitarse el bigote. ¡Bravo! Así, me gustan los hombres que no se paran en pelillos para que sus asuntos marchen al pelo.

No deban esos hombres libres consentir que se atente á la hermosura del físico, tomándose el pelo... del bigote.

Los parroquianos de las fondas ganarán mucho con este acuerdo, porque hasta ahora los camareros decían como epílogo á una cusion: pelillos á la mar... y los echaban á lasopa, sin duda porque tenía la mar de agua.

Y los parroquianos, en vez de macarrones en caldo limpio, sorbian pelos de bigote en caldo sucio.

Aparte de que los camareros, aunque llevan delantal tienen su corazoncito y ellos á las camareras no las gustan completamente «lisas».

Y naturalmente, para los pobres camareros está en estacion es peliaguda y procuran resolverla cogiendo la coasion por los cabellos.

Veremos cómo la resuelven, porque como dicen los chulos y aán las chulitas: la cosa tiene pelos.

Y como la pone sobre el tapete una Sociedad en masa, traerá coleta de seguro.

Y alguno que otro rompimiento.

Diez un colega en la seccion telegráfica, que la princesa de Asturias llegó á París con el semblante tostado por el aire del mar.

Habrà llegado tostada por la marítima brisa; pero tal nueva es tan vieja y á más es tan lúfísima que ninguno le habrá visto la tostada á la noticia.

Leo en el periódico liberal encargado de los soles de violón en la prensa de la corte.

«Villanueva de la Serena. Con objeto de proceder á la extinción de la langosta han llegado el gobernador é ingenieros gastrónomos de la provincia.»

¿Ingenieros gastrónomos? Pues no hay necesidad de decir qué procedimiento piensan poner en práctica para la extinción de la langosta.

Se la comerán en salsa verde.

Para algo son gastrónomos. De fijo que el patron de tales ingente

